

## JUAN SORIANO: EL DIMINUTO DE LAS DIEZ MÁS GRANDES

El juego, para Juan Soriano, comenzó cuando llegó a Mérida. Cuando sus "diez esculturas monumentales" tomaron posesión del Pasaje de Revolución que se extiende, de oriente a poniente, entre la Catedral y el edificio del MACAY, y cuando la alegría de su persona se repite, muchas veces todos los días, cada vez que alguien de tantos pasa por debajo y a un lado de sus esculturas y juega a adivinar, a reconocer las formas de los broncees, a leer los títulos y luego a identificar al caballo, al toro, al pájaro, al gallo.

Si en algo fue claro Juan Soriano durante su visita a Mérida es en sus principios en el quéhacer del artista "quien -dice- antes debe preocuparse por crear que por hacer dinero".

El artista tapatío de más de ochenta años que un día es pintor, otro escenógrafo y otro escultor –o todo al mismo tiempo- deja ver atisbos de su jubilosa, lúdica personalidad, hace bromas sobre su pequeña talla e, irónicamente, ha traído ahora consigo a las diez más grandes esculturas que están juntas en una exposición de Yucatán.

Satisfecho con venir, a la tierra "de grandes escultores prehispánicos" como él mismo dijo el día de la inauguración, Juan Soriano estuvo no sólo presente en esta ceremonia inaugural sino también en conferencias de prensa, programas de televisión y una charla informal con los meridianos, organizada por el Ayuntamiento de Mérida en el Centro Cultural de Mérida "Olimpo", el viernes 12 de abril, en la que respondió a preguntas tan variadas como sus recuerdos de infancia. "la niñez es muy aburrida porque uno tiene que obedecer siempre a los demás", su interés en las piezas de grandes dimensiones, su amistad con personajes como Octavio Paz o la recién fallecida María Félix, de quien destacó su gran belleza y sus opiniones sobre otros artistas mexicanos, como el campechano Joaquín Clausell o Frida Kahlo.

De sus recuerdos de adolescencia y juventud, habló sobre su maestro Jesús "Chucho" Reyes, "quien primero comprobaba que mis manos estuvieran limpias y luego, en su taller, me dejaba revisar todo lo que tenía; era como un anticuario de cosas viejas y nuevas, un coleccionista de todo".

Las diez esculturas monumentales de Soriano que estarán hasta octubre próximo en el Pasaje Revolución son "Gallo", "Ofrenda II", "Planta", "Pájaro de dos caras", "Pájaro de la ola", "Pájaro caminando", "Gallo sobre bola", "El pato", "El toro" y la inaudita "Máquina de hacer dinero" que, aún diseñada hace más de treinta años, según contó el maestro Soriano, se fundió hasta ahora en grandes dimensiones gracias a que un antiguo cliente de Soriano le vendiera de vuelta a éste la versión original.

[www.laruptura.org](http://www.laruptura.org)

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo. #28. p. 13-14.

“Me dijo en broma que la máquina no había reproducido dinero y que por eso me lo devolvía” comentó el artista, así que muy contento de recuperarla se la compré y mandé fundir la obra en grandes dimensiones. Las diez piezas, están en el histórico Pasaje de la Revolución en exposición al aire libre, para disfrute y admiración de mericanos y visitantes.

**S.A. (2002). Juan Soriano: el diminuto de las diez más grandes. Boletín MACAY #28, 13-14.**

[www.laruptura.org](http://www.laruptura.org)

---

**Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo.**

---